

Cabe destacar que el conjunto de la obra, sin lugar a duda, puede calificarse de prolijo, sobre todo cuando queda completamente redondeado por la inserción en la parte final de tres apéndices. El primer anexo que se pone a disposición del lector es un apéndice documental que contiene una batería de textos relacionados con el contenido temático del libro y presentados en lengua original, latín o griego, y acompañados de una traducción al español, resultando una pertinente a la par que clarificadora herramienta de consulta, con la que podrá así el lector completar la visión de conjunto que la obra ofrece. Los dos últimos apéndices son dos breves glosarios que recogen los términos griegos y latinos que suponen el léxico nuclear de los diálogos polémicos analizados.

En suma, de la publicación de esta obra, que está caracterizada por un complejo equilibrio entre un profundo rigor científico y una amena y agradable lectura, pueden inferirse dos cuestiones: la primera es que el lector puede, por fin, contar con un estudio preciso con el que poder comprender, como ya se ha dicho, un profundo y complejo proceso como fue la constitución de distintos géneros dentro del diálogo, que se configuraron como arma y herramienta de persuasión utilizada y adaptada por los primeros autores cristianos; la segunda supone saldar una deuda de la que tanto el mundo de la Filología como el de la Historia podrán sacar provecho.

Universidad de Cantabria-UNED

Daniel RÍO LAGO
daniel.riolago@unican.es

Carmen CODOÑER, María Adelaida ANDRÉS SANZ, José Carlos MARTÍN-IGLESIAS y David PANIAGUA (eds.), *Nuevos Estudios de Latín Medieval Hispánico* (Colección: mediEVI, 31), Florencia, Sismel - Edizioni del Galluzzo, 2021, XII-630 pp. ISBN: 978-88-8450-972-7

La celebración de cada uno de los Congresos Internacionales de Latín Medieval Hispánico es un momento singular de encuentro y colaboración entre los medievalistas hispanos en el que siempre se celebra que M.C. Díaz tuviese la iniciativa de publicar el *Index scriptorum latinorum medii aevi hispanorum*, en el año 1959, en Salamanca, que ha sido precisamente la sede de la VII edición de estas reuniones científicas. A dicha publicación fundacional siguieron otras muchas, de suerte que los estudios de esta parcela de la Latinidad iban robusteciendo una rama en el que, sin duda, otras muchas obras han contribuido a que en nuestro suelo se haya convertido en un importante semillero de investigación y erudición. Efectivamente, en el año 2017 se celebró el VII Congreso Internacional de Latín Medieval Hispánico del que acaban de salir las actas con el título *Nuevos Estudios de Latín Medieval Hispánico*, bajo la coordinación de la más importante discípula de Díaz, junto con sus más aventajados discípulos. Se trata de una impecable edición de la editotial SISMEL- Edizioni del Galluzzo, en la que los organizadores, a quienes podríamos llamar la escuela salmantina de medievalistas, han cedido el protagonismo a los demás participantes, tras su saludo desde la imprescindible presentación a la obra.

Subrayan en estas páginas iniciáticas la delimitación que impone necesariamente el término “hispánico” con vistas a proporcionar una identidad al encuentro y al resultado del mismo. La participación en el Congreso, y consiguientemente su aparición en las actas, se supeditaba al estudio del texto: un estudio que se abrió a filólogos, historiadores, romanistas, filósofos, es decir, a todos los especialistas a los que incumbe esta Edad Media hispana.

Así, con el texto como enseña, sabiamente, se puede desgranar el contenido de las 5 ponencias, 35 comunicaciones, y 4 mesas redondas del congreso que han acabado publicadas en este docto y magnífico volumen: el estudio de la transmisión y los manuscritos de diversos autores, el estudio de los contextos de determinadas obras, las fuentes, los géneros medievales de la hagiografía y la historiografía, el léxico, los trabajos sobre documentos, y los análisis sobre el fenómeno de la traducción con origen en el latín medieval, pero también como destino. Estos son los temas, desarrollados con el sesgo particular de cada uno, de las importantes contribuciones aquí reunidas.

Sea como fuere, y debido a las limitaciones de espacio y la tipología de este volumen, me tendré que ceñir a comentarios más breves de lo que hubiera deseado. En la primera parte de la obra aparecen reunidas las 5 ponencias defendidas por reconocidos especialistas, como es el caso de Paulo Farmhouse Alberto con “Poesía y legislación en la Hispania del siglo VII” (pp. 3-20), sobre la sorprendente conjunción del texto legislativo y el poético, concretamente en un poema sobre la realeza de época de Recesvinto y en los epigramas que acompañaron a unos *excerpta* de canones que se promulgaron entre el X Concilio de Toledo (656) y el Concilio de Mérida (666). Le sigue el escrito de C. Cardelle de Hartmann, “Entre Renacimientos: transmisión textual, público y contextos de la literatura latina de la Baja Edad Media.” (pp. 21-46), una intervención de amplio aliento sobre tres aspectos complementarios: la transmisión y la difusión de algunos manuscritos latinos, muchos todavía sin catalogar; la importancia que sobre estos manuscritos ha tenido el fenómeno monástico femenino y, por último, la necesidad de una visión integradora de la latinidad tardía en la que la brecha entre el mundo escolástico y el Humanismo desaparezca. M. Ferrari proporciona con su texto, “Testi, scribi e dotti “Hispani” nell’Italia del nord nell’Alto medioevo” (pp. 47-74), una exposición que acompaña el viaje de varios manuscritos desde la península Ibérica hasta el norte de Italia, en la época en que estaban activos Teodulfo de Orleans y Claudio de Turín. P. Henriot, por su parte, presenta en “L’hagiographie latine médiévale hispanique (VIIe-XIIIe siècles). Typologie et évolution” (pp. 75-97), una completa visión sobre las vicisitudes y evolución del género hagiográfico en el mundo hispano de los siglos VII al XIII, en cuyo seno aparecen los relatos de traslación de reliquias y una ampliación en el género de las *vitae*, a cuya propagación contribuye el imperante modelo benedictino de la zona con los cambios litúrgicos que ello supuso. Por último, B. Taylor, con la ponencia titulada “Traducciones castellanas medievales de textos latinos medievales” (pp. 99-114), incide en este tipo de traducciones, que no han atraído tanto la atención de los investigadores como las de los textos clásicos, pero que son indicativas de las preferencias de lectura en las bibliotecas privadas y entre los miembros del estamento religioso.

El mayor volumen de espacio es el ocupado por las comunicaciones (pp. 117-478), cuyo número es razonablemente inferior a las que se leyeron durante la celebración del congreso. La disposición, al igual que en las comunicaciones, ha sido por riguroso orden alfabético. Puede sorprender seguramente la ruptura formal en su organización respecto a ediciones anteriores, en las que se articulaban en grupos temáticos cuyo número ha ido creciendo desde cuatro secciones a once, concretamente en los dos últimos. Aunque siempre resulta complicado encajar todas las aportaciones en el número de secciones elegido, es cierto que también da idea del volumen que ciertos temas generan. Por esta razón quizá no hubiera estado de más hacer algún tipo de agrupación que permitiese visualizar que al menos a un tercio de las comunicaciones podrían encajar bajo un epígrafe que se dijese “Estudios visigóticos”. Es el signo de la atracción que genera una época tan fecunda y que acompaña a un volumen donde se honra la ausencia de un especialista tan importante en ese tema, y en otros, como Jacques Fontaine. Amén de este núcleo temático, el conjunto de las comunicaciones es una prueba excepcional de la salud de los estudios de Latín en Hispania y de los numerosos proyectos, personales o colectivos, con los que se trabajan los textos, los autores y los manuscritos.

Las mesas redondas (pp. 479-585) se dedicaron, como era de esperar, a los temas que son nucleares al estudio del latín en la Hispania medieval y merecen que se expongan los diversos abordajes por diferentes especialistas. Sus ponentes son figuras de referencia en cada uno de los ámbitos. Así en la mesa “Documentación: Latín y lengua romances en la Hispania medieval” intervinieron, según ha quedado por escrito, M. Pérez González, con una panorámica general sobre el latín diplomático, sus variedades y las particularidades que definen el que se encuentra en Galicia, Asturias y León; M. Barbato, sobre la preeminencia que debe asumir la perspectiva denominada ‘retrospectiva’ en el estudio del romance primitivo; y, para cerrar, P. Sánchez-Prieto Borja, quien, a través del caso particular de las oclusivas sordas intervocálicas en los textos escritos, intenta esclarecer el debatido paso del latín al romance.

En la mesa de “Problemas de léxico en el latín en la Hispania medieval” se pasó revista al desarrollo de los distintos léxicos, que llevan desarrollándose mediante proyectos competitivos desde hace muchos años en Cataluña y en León, gracias a las intervenciones de A. Gómez Rabal sobre el *Glossarium Mediae Latinitatis Cataloniae* y el *Corpus Documentale Latinum Cataloniae*, ilustrado con el estudio de dos términos concretos («hambre» y «necesidad»), y de E. Pérez Rodríguez sobre el *Lexicon Latinitatis Medii Aevi regni Legionis* y el papel del lexicógrafo con el caso de «*contesto, -are*».

La tercera mesa se consagró a las “Nuevas perspectivas en el estudio de la lengua y la literatura latinas en la Hispania medieval”, donde J. Martínez Gázquez glosó la salud que disfrutaban estos estudios en las universidades españolas. Le siguió F. Dolbeau, quien señaló la existencia de manuscritos sin editar, y autores, fragmentos y florilegios por estudiar todavía, que dejan mucho terreno para investigaciones futuras. Y cerró R. E. Guglielmetti lanzando a los presentes la propuesta de la creación de un Atlas de la literatura hispano latina, que seguiría el camino ya trazado sobre los autores hispanos que ha salido publicado en las colecciones *Te.Tra.* y *Tra.Pat.*

Para finalizar se organizó una mesa muy especial dedicada a la figura Jacques Fontaine, fallecido en 2015, a quien correspondía honrar debidamente, como se hace en estas páginas, por tratarse de una figura nuclear de nuestros estudios: todos hemos leído alguna parte de su ingente obra, todos nos hemos beneficiado de sus iniciativas para fomentar la edición y estudio de los autores medievales, algunos, incluso, han tenido el privilegio de su trato personal. Todo esto está aquí reflejado gracias a las voces de Isabel Velázquez, Jacques Elfassi, Rosa María Herrera y David Fontaine.

Como suele ser habitual en las ediciones de SISMEL, el libro facilita las búsquedas gracias a un índice muy útil que incorpora al repertorio onomástico el de los lemas relativos a las herejías y las órdenes monásticas, al que siguen los consabidos índices topográfico y de manuscritos.

He abordado —y he disfrutado— la lectura de esta obra colectiva como la de un *vademecum* que acompaña en el descubrimiento de aspectos desapercibidos en nuestras lecturas y, sobre todo, actualiza mi conocimiento sobre los latines hispanos medievales, así en plural, porque son muchos y todos ellos muy interesantes. Hemos de llevar este volumen a nuestras clases y animar a los alumnos a que lo consulten, para despertar las inquietudes de futuros trabajos sobre este ámbito del latín que merece seguir teniendo adeptos tan fieles como los que acuden a los congresos y visibilizan sus investigaciones.

Ana-Isabel Magallón
anaismg@unizar.es

Tomás GONZÁLEZ ROLÁN – Antonio LÓPEZ FONSECA, *Alfonso Fernández de Madrigal. Breuiloquium de amore et amicitia / Tratado de amor y amiçicia, I. De amore. Estudio y edición crítica bilingüe de los textos latino y romance*, Madrid, Guillermo Escolar Editor, 2021 (Hitos). 356 pp. ISBN 978-84-18093-74-6.

En el segundo tercio del s. XIV, el erudito teólogo e intelectual abulense Alfonso Fernández de Madrigal, conocido como El Tostado (1400-1455), compuso un tratado en latín sobre el amor y la amistad que envió al rey Juan II de Castilla. Este último, que le había encomendado la composición, le respondió solicitándole que él mismo elaborase también una versión castellana de la obra, con el fin de brindar un servicio también a los desconocedores del latín; El Tostado ejecutó igualmente esta segunda solicitud, en un ejercicio de singular autotraducción. El presente volumen, elaborado por dos conocidos expertos en la figura de Fernández de Madrigal, ofrece un estudio y la primera edición crítica completa y bilingüe, en páginas enfrentadas, de ambas versiones de la obra, sobre la base un riguroso estudio estemático de la toda tradición manuscrita conocida en una y otra lengua.

El libro contiene una amplia introducción (pp. 13-125), seguida del texto crítico bilingüe (pp. 127-347). La primera pasa revista, en primer lugar, a la figura de El Tostado como intelectual fronterizo a caballo entre la Edad Media y el Humanismo, durante el reinado de Juan II (pp. 13-27); la sección ofrece un estado de la cuestión